

nueva, el mejor libro publicado en los últimos años a lo largo del litoral suramericano del Pacífico.— *Arturo Troncoso.*

AUSENCIA. por *Arturo Torres Rioseco.*

Poeta y escritor chileno de vasta nombradía en España y en América, sólo en Chile no gozaba Torres Rioseco del justo prestigio que merece. Pero ¿cuál de nuestros grandes valores espirituales tiene entre nosotros el respeto de las gentes? Dos figuras chilenas han llegado a las fronteras de todos los países, política una y literaria la otra: Arturo Alessandri y Gabriela Mistral. Y mientras en el extranjero se les reverencia como a personajes del universo, en su patria se les discute y se les niega con empecinamiento de indios atormentados. Es la mezquina idiosincrasia criolla.

El autor de *Ausencia* (1) ha necesitado vivir catorce años en Estados Unidos, ejerciendo su cátedra de literatura hispano-americana; ha necesitado publicar su *Rubén Darío*, estimado ya como el único estudio definitivo de la vida y la obra del nicaragüense genial, y traernos este libro de poemas, para que en Chile no se niegue su existencia como poeta y como crítico.

No conocemos de Torres Rioseco su libro *En el encantamiento*, que editara García Monge en Costa Rica hace diez o doce años, y no podemos, en consecuencia, ver la trayectoria de su lírica modernista. Pero

(1) Imprenta Universitaria. — Santiago de Chile, 1932.

nos basta con esta *Ausencia* clara y emocionada para decir que tenemos en él a uno de los grandes poetas de Chile y de América.

Sus Romances, el que da título al libro, sobre todo, nos parecen obras acabadas de elevación y de forma. Para encontrar en la moderna poesía del idioma cantos que pudieran comparárseles, habría que volver los ojos a García Lorca, el poeta de más nervio en la España de hoy.

Imágenes novedosas y sugerentes sin caer jamás en la charada vanguardista, y un dominio absoluto del lenguaje, dan al temperamento lírico de Torres Rioseco el fuerte relieve de un poeta auténtico.

En su canto a Caupolicán, de tan vigorosa entonación autóctona, vive el prestigio de la raza araucana con toda su grandeza indomable y dominante. El soneto de Chocano, celebrado en América como el mejor poema en que se recuerda la hazaña del toqui lejendario, pasará a ser una producción de segundo orden ante la definitiva evocación de Torres Rioseco.

El autor de *Ausencia* queda ya al margen de críticas negativas, tan comunes en la prensa y en los corrillos literarios de Chile. Es un alto valor en la poesía del Continente, y sólo podrán desconocerlo los que rebajando méritos ajenos tratan de engrandecer la propia pequeñez.— *Carlos Préndez Saldías.*

CRITICA

Sobre el arte de la novela ha escrito Marcel Arland, joven crítico francés, algunas notas que vale